

La Generalitat ha elaborado un Plan Director Urbanístico del Sistema Costero que pretende librar de cemento y hormigón a los últimos 55 kilómetros sin urbanizar de costa catalana.

La saturación en el litoral es más que evidente: de los 75 municipios costeros, en trece la urbanización es prácticamente del 100%, y en otros 30 alcanza el 75%.



Situación en las comunidades autónomas

Cataluña



© Greenpeace

Urbanización en playa de Covafumada, Castelldefels.

El Plan Director Urbanístico del Sistema Costero intenta solucionar la carencia de política territorial del anterior gobierno de la Generalitat, que se ha traducido en una urbanización casi continuada de los 672 km, con la excepción de los espacios naturales protegidos, la mayoría de los cuales, sufren agresiones constantes.

El plan director se centra en el suelo urbanizable no programado y no urbanizable, donde ya no se podrá construir. Tampoco se podrá edificar en los suelos calificados como urbanos pero sin un proyecto urbanístico aprobado.⁵⁰ La nueva norma también prohíbe la construcción en los primeros 500 metros de litoral, lo que supondrá un "colchón" para que puedan desarrollarse los movimientos naturales de la costa. Su éxito dependerá en gran medida de la voluntad y determinación a la hora de aplicarlo.

De momento, las primeras obras ya han sido paradas. Se trata de una urbanización en suelo urbanizable no programado para la construcción de 60 viviendas en l'Escala (Girona).⁵¹

Como contraste, nos encontramos con la aprobación en diciembre de 2003 de la modificación del Plan General de Ordenación Urbana del municipio de Vilanova i la Geltrú, gobernada por el tripartito PSC, ICV-EUiA y ERC, para construir en primera línea de Playa Larga un nuevo hotel de cinco plantas y 259 apartamentos⁵², o con el proyecto aprobado para urbanizar Les Madrigueres, la única playa virgen del Vendrell por el equipo de gobierno (CiU-PP) cuando ya había perdido las elecciones municipales.⁵³

Las zonas donde tradicionalmente no ha habido turismo son las únicas que permanecen sin urbanizar. Algunas, como el Delta del Ebro, sufren desde hace algunos años un asalto voraz por parte de las constructoras, sirva como dato que en toda la comarca del Baix Ebre, el 96% de las viviendas construidas en los últimos diez años se concentran en el litoral.⁵⁴

Sin embargo, en otras áreas costeras ya saturadas parecen haber aprendido la lección. Es el caso del Ayuntamiento de Lloret de Mar, que pretende frenar la urbanización de una superficie de 330.000 m² en Sant Quirze, donde estaba aprobada desde hace 15 años la construc-

Nombres propios

Jordi Gas, alcalde de l'Aldea y Joan Castor, alcalde de Sant Jaume d'Enveja (Delta del Ebro)

El alcalde de l'Aldea, Jordi Gas (anteriormente del Partido Popular), se presentó a las elecciones municipales bajo las siglas del partido Independents per l'Ebre, formación opuesta al PHN y al uso irracional del agua. Tras los comicios, pactó con CiU para compartir la alcaldía.

Ahora defiende los proyectos de urbanización de las inmobiliarias Fadesa y Armilar para construir 1.400 apartamentos y dos campos de golf.

Por su parte, Joan Castor (PSC), alcalde de Sant Jaume d'Enveja, es partidario de que la empresa Agro Vinarós edifique una urbanización con campo de golf incluido. Tal es el interés del alcalde socialista, que ha amenazado a la empresa con recalificarle los terrenos como agrícolas si no ejecutan de inmediato el proyecto.

Fuente: El Periódico

ción de casi 1.000 viviendas, con el objetivo de preservar uno de los escasos espacios verdes que quedan en el sur de la Costa Brava.⁵⁵

La fragilidad de la costa catalana es un hecho que nadie puede ocultar ya. Las playas pierden arena a una velocidad vertiginosa debido a las barreras colocadas a lo largo de 30 años. Cataluña tiene un promedio de un puerto deportivo cada 10 kilómetros, lo que deja en muy mala situación a gran parte de sus 243 playas.

Especialmente delicado es el caso de las playas de Barcelona, que dejaron hace mucho tiempo de ser un paraje natural dentro de una amalgama urbana para pasar a ser un conjunto de equipamientos artificiales que requieren un costoso mantenimiento para su preservación.

El Ayuntamiento de Barcelona ha demandado al Ministerio de Medio Ambiente que hormigonee todo su frente litoral. Es un paso más en la trayectoria de este ayuntamiento, que ve modernidad allí donde hay cemento y parece despreciar cualquier característica natural de su costa. El proyecto consiste en rellenar de espigones y barreras sumergidas todas las playas de Barcelona⁵⁶, 4.200 metros de diques sumergidos que detengan la arena que el mar se lleva de las playas de Barcelona.

La obra, a cargo del Ministerio de Medio Ambiente, será muy compleja y costosa, y se corre el riesgo de que estos muros mar adentro frenen aún más la llegada natural de arena, acrecentando el daño. Los propios expertos advierten que ésta no es una solución definitiva, tan sólo temporal y que no es extrapolable a todo el litoral.⁵⁷

El anuncio en el mes de mayo de la ministra de Medio Ambiente de no regenerar artificialmente las playas que cada año pierden arena por culpa de la instalación inadecuada de puertos deportivos o urbanizaciones, ha sembrado el pánico en muchos municipios costeros.

Poco tardó el Departament de Política Territorial de la Generalitat y la Associació Catalana de Ports Esportius i Turístics en anunciar que serían ellos los responsables de regenerar aquellas playas del litoral que hayan sufri-

¿Es el Forum 2004 un ejemplo de sostenibilidad?

A pesar del gran despliegue publicitario, el Forum 2004 es, desde el punto de vista ambiental, uno de los peores ejemplos sobre lo que debe hacerse con el frente litoral. El Ayuntamiento de Barcelona trata de colgar desesperadamente la etiqueta del "desarrollo sostenible" a este evento, intentando que el "contenido" de diálogo y tolerancia del mismo oculte la destrucción causada por el "continente" donde se desarrolla.

Toneladas de cemento y hormigón han enterrado cualquier vestigio de naturaleza en la costa de Barcelona. Sus defensores afirman que "estaba muy degradada", lo cual no justifica, como se encarga de dejar claro la Ley 22/1988 de Costas, la desnaturalización de dichos terrenos. Esa misma Ley de Costas dictamina que la franja costera es un espacio natural y público. El Ayuntamiento de Barcelona firmó un acuerdo con el Ministerio de Medio Ambiente para apropiarse de un terreno costero que era público y convertirlo en un recinto artificial y de pago. ¿Y a eso le llaman desarrollo sostenible?

Una de las cláusulas del acuerdo que impuso el Ministerio de Medio Ambiente hacía referencia a la regeneración artificial de las playas. Dado que la Dirección General de Costas dejaba claro que las obras del Forum 2004 iban a causar una alteración del litoral, el Ayuntamiento de Barcelona sería el único responsable de la regeneración artificial de las playas. Sin embargo, ahora, desde este ayuntamiento se ha solicitado a la Dirección General de Costas que sean ellos quienes corran con el gasto (no olvidemos que el coste es de 6 millones de euros por cada kilómetro de playa "regenerado"). Ésta, a pesar del acuerdo y de los informes negativos recibidos desde el servicio de costas de Cataluña, ha decidido correr con el gasto.

Especialmente escandaloso es el asunto del zoológico marino. A pesar de que desde el Ayuntamiento se intenta desvincular del Forum, lo cierto es que está incluido en el proyecto inicial. El proyecto planteaba la construcción de una plataforma artificial equivalente a 12 campos de fútbol ganada al mar para albergar un zoo. Los anteriores responsables del Ministerio de Medio Ambiente no concedieron el permiso para su construcción.

La autorización de un zoo en el dominio público marítimo-terrestre supondría un precedente gravísimo con el que ni siquiera se atrevió el anterior Ministerio. Sin embargo, los nuevos responsables de Medio Ambiente, parecen dispuestos a "desencallar" el proyecto.

La desembocadura y los últimos tres kilómetros del río Llobregat, al sur del Forum, han sido desviados unos dos kilómetros más al sur, para que el agua llegue de forma artificial al Delta del Llobregat. Sin embargo, esos tres kilómetros de cauce desviado no van a ser recuperados, a pesar de tratarse de una zona húmeda, sino que serán completamente destruidos para ampliar el Puerto de Barcelona. Se trata de una obra mucho más propia de un oscuro pasado ambiental que de nuestros días. ¿Y el Ayuntamiento de Barcelona todavía sigue hablando de desarrollo sostenible?

El Forum 2004 no es un ejemplo de sostenibilidad, si no todo lo contrario. Su mejor definición viene incluida en el propio proyecto: "Los beneficios económicos que reportarán estas operaciones son el primer argumento de viabilidad de las actuaciones urbanísticas propuestas".

El litoral perdido: Cabrera de Mar

El puerto de Mataró, construido hace 12 años, es el responsable de que la playa de Cabrera de Mar haya perdido un millón de metros cúbicos de arena, por lo que la playa corre el riesgo de desaparecer completamente en un plazo muy corto de tiempo.⁵⁸

De los 80 metros de extensión que tenía la playa en los años 80, ahora no queda ni un metro. La situación es de tal gravedad que Renfe ha tenido que construir una escollera de piedra porque el agua inunda las cercanas vías cuando hay temporales.

Si el dato que dan los expertos es bueno, 9 euros por cada metro cúbico de arena, estaríamos ante una pérdida de 9 millones de euros en arena, cantidad a la que habría que sumar las pérdidas turísticas y ambientales (freno a la erosión, barrera contra los temporales...) derivadas de la desaparición de la playa.

El Ministerio de Medio Ambiente está ultimando un plan de regeneración artificial de la playa para aportar 400.000 m³ de arena, es decir, 2.700.000 euros más que, debido al puerto, no servirán para nada.

El análisis de estas cifras debería comenzar a introducir la cordura en los responsables de la administración.

Selva de Mar.





do una pérdida significativa de arena como consecuencia del impacto de las infraestructuras portuarias.

Port Bou.

Quizá sea éste el primer paso para internalizar los costes ambientales de dichas instalaciones y quizá sirva para que los que las autorizan reflexionen sobre la relación coste/beneficio que suponen.

Un estudio de la Generalitat de Cataluña estima que los puertos catalanes retienen 700.000 m³ de arena.⁵⁹ Las instalaciones portuarias más recientes tienen la obligación de construir sistemas que garanticen el paso natural de la arena, sin embargo, no lo hacen, escudándose en el elevado coste, traspasando al Ministerio de Medio Ambiente el problema.

La playa de La Pineda, en Vila-Seca, es otro ejemplo de la agresión que supone un puerto. El puerto de Tarragona es el responsable de que esta playa lleve 20 años sufriendo continuas regresiones y pérdidas de arena. La construcción de un dique de más de un millón de euros el año pasado consiguió que la playa dejara de perder arena de forma acelerada. Sin embargo, ahora el puerto de Tarragona plantea una nueva ampliación que, de llevarse a cabo, afectará gravemente a los tres kilómetros de litoral donde se sitúa esta playa frecuentada por 150.000 bañistas cada verano.

La playa perderá dos millones de metros cúbicos de arena en los próximos 20 años, debido a la prolongación en casi un kilómetro del dique de l'Escullera.⁶⁰

La fragilidad de la costa catalana es un hecho que nadie puede ocultar ya. Las playas pierden arena a una velocidad vertiginosa debido a las barreras colocadas a lo largo de 30 años.

El Puerto de Mataró es el responsable de que la playa de Cabrera de Mar haya perdido 79 de sus 80 metros de extensión.

Mientras tanto, la Generalitat ve cada vez más cerca la finalización de la moratoria de puertos deportivos, que expira en 2005. Las propuestas de nuevos puertos esperan, aunque algunos responsables del Govern anuncian su intención de mantenerla. Los que no tienen que esperar son los nuevos puertos que se construyen actualmente al no estar afectados por la moratoria: Roses, Badalona, Besós y Roda de Barà.

La contaminación marina se ha cebado este año especialmente en las costas catalanas. Diversas mareas negras han llegado a diversos puntos del litoral, como el que afectó a la costa entre Sitges y Vilanova i la Geltrú el pasado mes de marzo, debido a la limpieza de tanques hecha desde algún buque frente a la costa.⁶¹

El futuro del Delta del Ebro

El Delta del Ebro es uno de los espacios naturales más singulares y valiosos de la península. Los expertos creen que el Delta podría desaparecer completamente en 200 años si no se frena su regresión.

El segundo humedal más importante de la península tiene los días contados si no se revierte la tendencia actual, que impide la llegada de sedimentos a la planicie deltaica. La paralización del trasvase del Ebro es una buena noticia para el Delta, pero insuficiente si lo que se quiere es su supervivencia.

El cambio climático, la subida del nivel del mar, la subsidencia (tendencia natural de los deltas a hundirse) y la

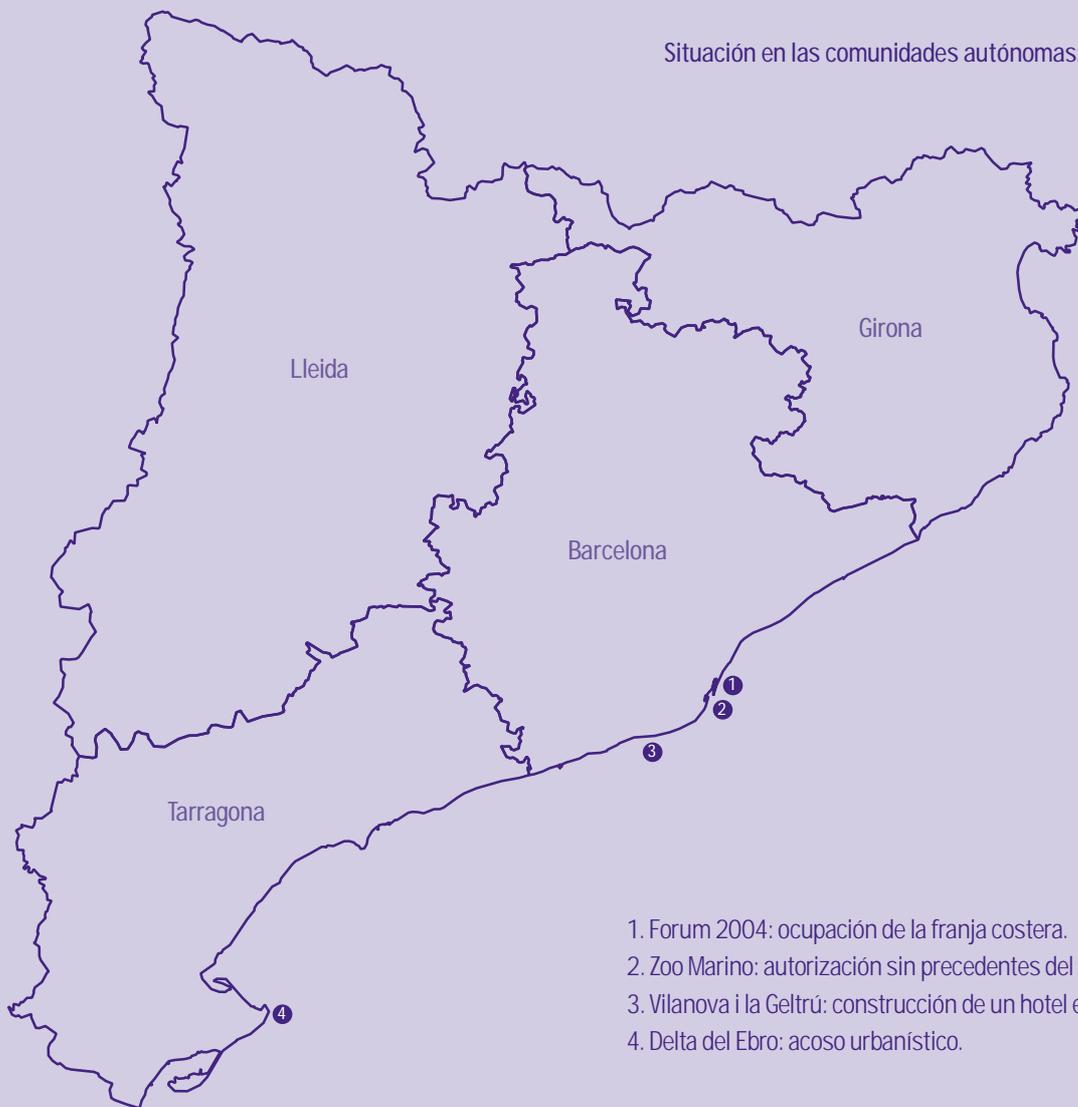
falta de llegada de sedimentos debido a los embalses de Riba-roja y Mequinenza son los principales males de esta extensión de 330 km².⁶²

La fragilidad del Delta del Ebro se hace más patente con la llegada de cada temporal, que arrasa la línea de costa.

A finales del mes de abril, la Generalitat de Cataluña presentó un Plan Integral de Recuperación que pretende la recuperación y "naturalización" de esta área. El plan prevé la compra de 470 hectáreas en cuatro zonas y el traslado de la actividad industrial de las salinas.⁶³

Pero el problema de la llegada de sedimentos está aún sin resolver.

La contaminación llega tanto desde el mar como desde tierra. La ausencia de estaciones depuradoras con la capacidad suficiente hace que se produzcan episodios tan desafortunados como el que sufrió la playa de Arenys de Mar, en el Maresme, a mediados de junio: un séptimo vertido industrial tóxico provocado por el desbordamiento de un sumidero debido a una fuerte lluvia. El resultado: centenares de litros de tinte tóxico vertidos directamente al mar en la misma orilla de la playa.⁶⁴



1. Forum 2004: ocupación de la franja costera.
2. Zoo Marino: autorización sin precedentes del dominio público.
3. Vilanova i la Geltrú: construcción de un hotel en Playa Larga.
4. Delta del Ebro: acoso urbanístico.

Mapa de puntos negros en Cataluña

Conclusiones y recomendaciones

Tener o no tener playas no sólo repercute en la industria turística e inmobiliaria. Dado que las playas son la única defensa natural de la costa, su conservación debería ser una prioridad real para las administraciones.

Los desperfectos en el litoral catalán son atribuidos al paso de fuertes temporales, pero la realidad es que las obras en la costa multiplican exponencialmente estos daños.

La decisión ya parece tomada: 4,2 km de hormigón serán colocados en el frente litoral barcelonés. Se opta, por tanto, por seguir por el camino actual, dedicando extraordinarias partidas presupuestarias al "mantenimiento" de la costa mediante obras "duras" y se pierde, por tanto, la oportunidad de emprender un ambicioso plan de recuperación de ésta.

Nadie parece estar dispuesto a sacrificar el beneficio económico directo y a corto plazo por otro más a largo plazo que asegure la supervivencia del litoral catalán. Parece que la disyuntiva está en el cuándo, pero el futuro es cierto: un litoral de piedra.

La moratoria sobre las instalaciones deportivas debe continuar. Cataluña ostenta el récord absoluto en cuanto a número de instalaciones y amarres por kilómetro de costa, con una media de un puerto cada 10 kilómetros. El resultado de la ecuación coste-beneficio de estas instalaciones, que permanecen llenas un trimestre al año, pero cuyos efectos adversos sobre los arenales catalanes están más que demostrados, debería ser suficiente para no permitir ni un solo puerto deportivo más en Cataluña.